

Ignacio T. MONZALVO

# Pensar teológicamente las alternativas al sistema neoliberal

*Partiendo de que Dios muestra y revela lo que quiere que sepamos de él, es como construimos y elaboramos estructuras acordes a un momento histórico definido, con esto establecemos puentes de contacto. Por esto, las construcciones son finitas y se ven constantemente descontextualizadas, cuando esto ocurre, la estructura se vuelve una prisión de la manifestación y revelación de Dios. Es Dios quien en su misterio permanece visible con el fin de recrearnos y establecer una relación de acción-creación y con esto poder caminar con un Dios que esté presente en el momento real, uno que puede acompañar, consolar y comprender el sufrimiento de su pueblo en la cotidianeidad. Por otro lado, es en la cotidianeidad del ser humano en que encontramos diferentes modos de vivir, en estos podemos ver reflejadas la cultura, identidad, interés y cosmovisión que rigen su modus vivendi.*

## Introducción

Intentaremos relacionar y establecer un puente que nos permita respirar un Dios fresco, que nos invite a convivir mejor en medio de este “perro-mundo”<sup>1</sup> que nos oprime hasta los huesos dejándonos sin el aliento de la esperanza para poder darnos y entregarnos en armonía y equidad. Las vertientes económicas serán un fundamento para nuestro análisis, sin embargo, corremos el riesgo de establecer un dialogo irreal si no establecemos un contacto real con la economía, como Julio de SANTA ANA lo expresa de manera clara: “las formulaciones teológicas sobre la practica económica son hechas a partir de un punto de vista que, generalmente, no toma en cuenta la realidad concreta de la producción, el consumo y la distribución de los bienes materiales.”<sup>2</sup>

Las comunidades se ven confrontadas ante la situación de marginación, pobreza y violencia. Su último recurso es el levantamiento social con la finalidad de retener sus tierras, es aquí, donde los esquemas tradicionales de Dios no obede-

---

Ignacio T. MONZALVO: Lic. y Maestro en Economía por la Escuela Superior de Economía (Ciudad de México) y Lic. en Teología por la UBL (San José, Costa Rica). Estudiante de maestría en Teología por la UBL, Miembro del “Me por la equidad” y Profesor en la Universidad de la Ciudad de México en la academia de Ciencias de la Religión. Sudirección de correo electrónico es: [itunzlv@hotmail.com](mailto:itunzlv@hotmail.com).

1 Término adoptado por los alumnos de economía de la Universidad Nacional Autónoma de México en referencia al sistema que vivimos y posteriormente ampliado por Franz Hinkelammert.

2 SANTA ANA Julio de, *La practica económica como religión*. San José, 1991. 15.

cen a la realidad ocasionando una profunda soledad espiritual y un sesgo equitativo, ya que el Dios que tanto protestantes como católicos profesan permanece solo como espectador. Estos atropellos son repetidos de manera constante por las estructuras formadas en las políticas neoliberales asumidas por el gobierno federal, en las que, los menos protegidos son excluidos como víctimas de la violencia estructural.

### Costo social y culto a mamón

Los campesinos, indígenas y otras minorías en el mundo no son la excepción en sufrir los efectos devastadores del sistema económico. En muchos de los casos los terrenos con los que cuentan estos son fértiles, sin embargo, no se cuentan con los recursos mínimos necesarios para la reactivación del campo, las tierras están paralizadas parcialmente y con un esfuerzo pueden sembrar esperando poder obtener un poco de dinero para el sostenimiento de sus familias<sup>3</sup>.

Como resultado de las políticas neoliberales a los Estados han llegado capital ( $k$ ) extranjero ( $x$ ) y con éstos una serie de peticiones entre las que destacan la ampliación del acceso a los territorios nacionales, ya que es la infraestructura en materia de comunicaciones lo que fortalece la confianza de los inversionistas y con esto el flujo de  $kx$ .<sup>4</sup> Se ha intentado establecer una relación de acción-creación con hechos reales, como protestas, carteles y mesas de discusión<sup>5</sup>, sin embargo la necesidad de Dios se hace presente ya que estas acciones son intentos prácticos de hacer justicia por medio de la equidad.

Es pues el Dios de la equidad un esfuerzo por mantener la dignidad e igualdad, sin embargo nos toca a nosotros demandar a los “falsos profetas” de la justicia ya que en nosotros vive una fuerza dinámica que es el espíritu de Dios, uno que no esta lejos, uno que se encuentra en medio de los marginados.

Ningún ídolo puede sesgar la voluntad de un pueblo que se ha visto oprimido por décadas, ni el culto a mamón ni ningún otro dios que asfixia la fe y la integridad del ser humano. Dios no oprime, si las concepciones que tenemos de él son represivas podemos entonces concluir que se está hablando de otro dios ajeno, ya que, Dios es liberador, justo y equitativo.

“El profeta que se oponía a Babilonia, ahora, después de la caída de Babel, debe (arremangarse las mangas) y partir a la corta de caña de azúcar, a la pizca de café, al trabajo cotidiano verdaderamente productivo (el que produce riqueza o el pan para el pobre, para el pueblo). Hay tiempos para morir en represión; hay tiempos para trabajar.”<sup>6</sup>

El profeta es un actor en su sociedad, no solo un observador, hay que encarnar el sufrimiento, porque si bien Dios no es débil, sí se debilita con nosotros en el sufrimiento para poder acompañarnos en verdad y justicia. Ante esta realidad, no solo reconocemos la necesidad de hablar de Dios en tiempos de violencia, sino que tenemos frente a nosotros el reto de cómo habla la Iglesia de Dios, en estos tiempos de incertidumbre, pobreza y marginación.

3 Es importante mencionar que no se esta romantizando la situación de los campesinos, también hay que aclarar que en los ejidos (campos) no viven solo campesinos, también hay terratenientes y empresarios.

4 Uno de los indicadores mas favorables, es la inversión del gobierno en infraestructura para el desarrollo de negocios y accesibilidad de mercado.

5 Un ejemplo contundente es el Foro Social Mundial en Porto Alegre que tiene como lema: "Otro mundo es posible".

6 DUSSEL. Enrique, Hacia una filosofía política crítica. Bilbao, 2001. 107.

## La existencia de Dios como criterio de verdad

La principal razón del quehacer teológico radica en la naturaleza de la existencia de Dios como criterio de verdad, y no solo esto, sino el cómo esta revelación trasciende históricamente y al momento presente, en la vida del ser humano. Sin embargo, surge la pregunta del por qué tomar como criterio de verdad de revelación y existencia de Dios.

El origen del carácter histórico de toda teología está en el carácter histórico de su objeto. La revelación, aceptación y vivencia de Dios por parte del ser humano se ha dado en la historia y se ha dado como historia. La aceptación y vivencia de la revelación se da también en la historia, ya que lo histórico es parte de la esencia del ser humano. De tal manera que la revelación de Dios interpela a los diversos contextos específicos en calve de liberación por medio de la teología histórica.

Si la revelación es en sí misma histórica, y por ello, sujeta a la dinámica de la historia misma, entonces la teología debe construirse desde el núcleo de opresión que se vive en ese momento. En el mundo y en especial en Latinoamérica, no hacer teología desde el oprimido y la iglesia de los pobres es como no entender nuestro papel histórico y nuestra trascendencia histórica en el proceso de salvación.

Dios en su revelación histórica ha sido identificado en diversas teologías – algunas que oprimen y otras que liberan – con diversos criterios. Sin embargo, el criterio de verdad se da en la identificación de Dios como actor permanente y liberador de la realidad histórica, mediante una teología que ha de ser interpretadora y transformadora de lo histórico.

De manera que si la teología no tiene como finalidad la liberación y salvación del sujeto histórico y actuante, esta teología carecerá sin duda de la revelación del Dios histórico actuando en la historia actual.

Por tanto, la reflexión acerca de Dios no deberá hacerse en adelante aislándose de los movimientos históricos, sino compartiendo los logros, alegrías, tristezas, resistencias y esperanzas del ser humano en nuestro tiempo, de manera especial de aquellos quienes solo tienen la esperanza de una vida plena frente al sistema de muerte e injusticia.

Bajo el postulado y realidad de Dios como criterio de verdad absoluta, adquiere mayor trascendencia pues nos coloca en la posibilidad de hacer teología desde la realidad histórica con conciencia histórica.

Finalmente, no se trata de demostrar la existencia de Dios bajo postulados científicos, se trata de demostrar la existencia de Dios como actor en la historia de la humanidad y de que como historia se empalma con la historia de salvación, por medio de la encarnación. De manera que el criterio de verdad se convierte en un criterio de vida humana plena. Es antagónico pensar en una teología que no considera la vida humana desde todas sus dimensiones, corporal, espiritual, psicológica y social. Se trata de crear una teología con un trasfondo filosófico ético de la verdad y la vida que aterrice en la cotidianidad del ser humano con sus necesidades, sus opresiones y sus anhelos de plenitud.

## La providencia y corresponsabilidad del Ser humano

Entender, reflexionar y actuar teológicamente desde el postulado de Dios como criterio de verdad nos coloca en corresponsabilidad del cuidado y plenitud de la creación. Calvino hablaba de la responsabilidad del ser humano por entender la providencia de Dios para con su creación.

Para Calvino la providencia es el testimonio fiel del poder de Dios pues es parte de la naturaleza del ser humano “Dios socorre y de repente y de manera admirable y en contra de toda esperanza, a aquellos que ya son considerados como desahuciados los restaura y les da dignidad.”<sup>7</sup>

El reto de la Iglesia y de la teología en perspectiva liberadora es el de reflexionar en torno del cuidado de la creación bajo el contexto de violencia y marginación que se vive en el mundo. El no considerar la realidad política, económica, ecológica y social de cada país nos dejará fuera de contexto y realidad.

Ante estas consideraciones es necesario preguntarse, ¿en qué se ha convertido el ser humano?, ¿qué valor tiene la naturaleza para el ser humano? y ¿qué valor tiene un ser humano para otro ser humano? Creo que las respuestas a estos cuestionamientos son esenciales para entender la corresponsabilidad del ser humano para con Dios y su providencia.

El tratar de responder al primer cuestionamiento nos ayudará por deducción a encontrar luces para reflexionar en torno a los otros dos cuestionamientos. El ser humano bajo la influencia de la economía de mercado y las ideologías de la optimización, “just in time”, “time is money” y muchas otras, se ha desviado del sentir de Dios con respecto a la preservación, recreación y cuidado de su creación.

En la actualidad muchas mujeres, niños, indígenas y marginados en general ya no cuentan con el respaldo de los gobiernos en materia de lo social y salud. En países del llamado tercer mundo los ciudadanos son considerados como desechables.<sup>8</sup> La pobreza se extiende cada día mas entre las poblaciones de todo el mundo. Por consecuencia se da lucha desmedida y anti-ética por el empleo y la sobrevivencia.

Es en este contexto que surge el *homo economicus*. Este es el ser humano que vive para acumular, y que se rige bajo las leyes del mercado de la economía capitalista que le dan sentido a su existencia. Y no solo esta lógica a permeado el pensamiento de los seres humanos, las instituciones actúan también bajo estas normas, la Iglesia misma no se ha escapado. Esperamos a que nuestras tesorerías se nutran y esperamos que suceda esto para actuar. No es la falta de dinero la que nos impide realizar una acción, es la falta de humanidad, la falta de conciencia, la corrupción que consentimos y de la que somos partícipes.

Sin embargo Dios cumple con su parte al conservar su creación y restaurarla aún contra la voluntad del ser humano quien ha iniciado una guerra contra Él. Para dar respuesta al cuestionamiento inicial es necesario hacer un examen de conciencia de nuestras actitudes frente a la conservación de la dignidad humana de nuestros prójimos, construimos junto a ellos o sobre ellos, esperamos rescatar nuestras instituciones de la corrupción o algo aun peor: el silencio. Nuestro silencio nos convierte en cómplices del que daña la dignidad y plenitud del ser humano y sus instituciones.

7 CALVINO Juan, *Institución de la Religión cristiana*. Barcelona, 1994, p 19.

8 En Colombia se les denomina a la indigentes bajo esta adjetivo.

El lema de la Iglesia Nacional Presbiteriana en México es “*la luz en las tinieblas resplandece*”, y tanto México como el mundo, se encuentran sumergidos en la necesidad de luz, esto sólo será posible en la medida que levantemos nuestra voz profética en contra de los sistemas opresores de todas dimensiones, tanto micros como macros, tanto los que nos afectan en nuestra cotidianidad como los que afectan nuestra historia, nuestro porvenir.

Nuestros pueblos originarios (en Latinoamérica) tenían una concepción de la tierra como madre, tenían conciencia de ser hijos e hijas de la madre tierra. Para ellos era prácticamente imposible separar la relación ser humano y naturaleza, pues ambos se encontraban en interdependencia, unidos bajo la misma lógica de vida.

Ahora nosotros vemos y vivimos la tierra desde la perspectiva del interés y la utilidad, ahora somos en cierta forma *homo economicus*, ya no estamos unidos con nuestros prójimos y aun menos con la naturaleza bajo la lógica de la vida, ahora la lógica es del interés y la utilidad. En la medida que entendamos y asimilemos la respuesta al primer cuestionamiento podremos entender la situación bajo la que se encuentra el respeto y conservación a la naturaleza y a nuestros prójimos.

Luis BERKHOF en su Teología Sistemática define la providencia como: “el control de Dios sobre el universo como un todo, y su cuidado con relación con cada parte del todo”<sup>9</sup> y el objetivo y sentido de la vida del ser humano es dar gloria y honra a Dios. En la medida que asumamos con responsabilidad y conciencia nuestra realidad, la de nuestros prójimos y la de la creación estaremos dando gloria y honra a quien preserva y recrea la creación a fin de mostrar su permanencia en la historia de la salvación.

## **El llamamiento y la regeneración: Hacia una conversión comprometida**

La providencia vista como el cuidado de Dios para con su creación nos obliga a reflexionar y asumir nuestro papel profético en nuestra participación histórica en la historia de salvación. Es decir, asumir nuestro llamamiento para tener una conversión comprometida con el Reino de Dios.

El asumir que la conversión lleva consigo un compromiso, es entender el sentido primordial de la regeneración. En un mundo donde la violencia tiene rostro de injusticia estructural, y la individualidad se ha perdido para dar lugar al *homo economicus*, es necesario asumir con responsabilidad la realidad en la que se desenvuelve el ser humano.

El mensaje de salvación debe ser restaurador y regenerador de utopías. Es necesario e indispensable que el ser humano comience a recuperar la formulación de utopías y las realidades y potencialidades de sí. Recuperar al ser humano como sujeto histórico y actuante, como sujeto de su propia historia generador de alternativas.

Desde la perspectiva del ser humano es necesario empalmar al cristiano como realidad trascendente del mismo ser humano. La trascendencia se convierte en trascendencia objetiva, es decir, que se concretiza en la vida cotidiana y su consolida de manera globalizante de ser, ver, actuar, esperar y celebrar la vida y su plenitud.

De manera que la regeneración en esta lógica de realidad trascendente obliga al creyente a regenerar todos los sectores de su vida, no solo los espirituales o subjetivos, sino todos los espacios concretos de participación y acción histórica en la vida de los seres humanos.

Finalmente, el llamamiento es pues a la asimilación comprometida de la regeneración total, a manera de trascendentalizar su momento histórico con el mensaje de salvación revelado en la historia. De manera que en la historia podemos identificar la revelación de Dios como ser objetivo y trascendente actuando como elemento regenerador de los seres humanos.

La conversión ha de darse – entonces – bajo la visión de transformación del espacio público como el privado, del tiempo y el espacio, en razón de la libertad y la plenitud, pero por sobre todas estas concepciones y de manera especial, en la regeneración del sujeto histórico actuante en su contexto en búsqueda de libertad y plenitud de vida en contra de sistemas de muerte.

### **Una nueva lógica de hacer Iglesia desde el espacio de lo ecuménico**

Un problema al que nos enfrentamos en los espacios ecuménicos como los del Consejo Mundial de Iglesias es la manera de hacer Iglesia. Ahí surge la pregunta ¿cómo hacer de nuestra Iglesia, una Iglesia transformadora de nuestra realidad en este sistema neoliberal?

Considero pertinente plantear otra pregunta que creo nos ayudará e iluminará en la búsqueda de la respuesta al primer cuestionamiento. ¿Cuál es el papel o lugar social de la Iglesia? Este no es un cuestionamiento que únicamente tiene pertinencia sociológica, sino que es una cuestión urgente de dimensiones teológicas, pastorales y educativas.

Es necesario superar el sentido “salvacionista” de la misión de nuestras Iglesias, “la afirmación sin tapujos de la posibilidad universal de la salvación, ha cambiado radicalmente la manera de concebir la misión de la Iglesia en el mundo ... la Iglesia se orienta hacia un nuevo y radical servicio al ser humano.”<sup>10</sup>

En esta nueva lógica de hacer Iglesia es necesario considerar las características y culturas de cada comunidad eclesial, por ejemplo en Europa en los años ‘70 los teólogos europeos se entrenaban en una idea de la teología política de poco sentido analítico, en tanto en América Latina la reflexión y experiencia cristiana de la fe daba pasos concretos hacia la afirmación urgente de la participación política desde los espacios y reflexión teológica. Se iniciaba con esto, la llamada revolución teológica del tercer mundo.<sup>11</sup>

De esta forma, una nueva manera de hacer Iglesia es promover la “revolución teológica” en nuestras Iglesias a fin de pensar la Iglesia dentro y actuante del mundo concreto. Los retos concretos de nuestro tiempo bajo el sistema neoliberal nos obliga a pensar en alternativas desde el sentir teológico en interacción con otras confesiones.

Hablar de otras confesiones resulta necesario, pues es la vida de todos los que habitamos la Tierra la que esta en juego, Emilio CASTRO tenía como una de sus preocupaciones fundamentales la vida plena y abundante para todos, así lo refle-

10 PIRONIO Eduardo, *La salvación*. In Assmann Hugo, *Teología desde la praxis de la liberación*. Salamanca, 1973.

11 Hugo ASSMANN la define de esta manera porque sobrepasa la estructura ideológica y reflexiva de la teología europea.

jó en el documento que se publicó durante su secretariado general del CMI. “Abundant Life for All; Christian Faith and the World Economy Today” en el que desde una perspectiva global analizaban las alternativas al sistema desde la óptica de la Fe, sin importar, credo, confesión o denominación, pues es la vida la que nos une, es la cotidianidad ecuménica.

El sentido primario en el diálogo ecuménico, no es la asimilación y la coexistencia de los dogmas, ni el institucionalismo religioso, ni la imposición de un modelo único. Es por el contrario, la coexistencia de la realidad, el reconocimiento de la diferencia y su disfrute.

El reconocimiento parte de identificar a la gente como diferente, y en esta diferencia aprender a crear alternativas de vida. La vida plena consiste en crear alternativas de vida para nosotros y los que nos rodean a partir de nuestras convergencias pero también a partir de nuestras divergencias. Nuestro vivir debe reflejar la imagen de Dios en nuestro testimonio, fe, cultura y realidad social.

### **A manera de conclusión**

La realidad social en el momento histórico y económico nos obliga a vivir la fe y a proclamar nuestras aspiraciones para tener una vida completa, es verdad que esta realidad social nos presiona y entristece. Todos y cada uno de nosotros somos un corte transversal de nuestra realidad y contexto social, en esta realidad podríamos encontrar una esperanza, una utopía, la utopía del Reino, y juntos y juntas caminar hacia él.

Nuestra realidad toma, para encontrar nuestras semejanzas, reconocer nuestras diferencias, y para elevar nuestra voz profética, nuestra acción social con los estudiantes, la gente joven, las mujeres, las personas con otras capacidades físicas, y de diversos foros como el de la pastoral juvenil, de la participación política y de la ciudadanía. Finalmente, pensar teológicamente alternativas al sistema neoliberal y a su más grande expresión: la globalización, requiere de creer que otro mundo es posible, de soñar y crear utopías.

Creer en el Dios que nos mira por dentro y mira el universo, una luz que alumbra la posibilidad de encontrarse con el rostro de su creación y con esto encontrar el acompañamiento en la eterna soledad.

Creer en el Dios de nuestros ancestros, un Dios que en medio de su inmensidad nos acompaña en la cotidianidad con la memoria cultural.

Creer en el Dios que tiene el alma herida, que se derrama en cada llaga, en un Dios que no se dobla ni se rinde, que ama porque necesita que le amen.

Creer en un Dios que sueña con la equidad, con la alternativa utópica del Reino.

Creer en un Dios que se preocupa por los muertos en vida, por los mortales confundidos necesitados de encontrar razón a sus vidas.

Creer en el Dios que se asoma a ver las estrellas, que comparte la luz de un cerillo, en la tierra, en el polvo y en el comal.

Creer en el Dios de los ateos, (inconformes con la limitada idea del Dios de los cristianos) uno que rompe sistemas, palabras, doctrinas y se cruza en la vida de idealistas, anarquistas, utópicos, soñadores y poetas.

Creer en el Dios que habita en la Tierra, que acaricia indios, indígenas, negros, hombres y mujeres porque en ellos esta su grandeza, una que lo hace fuerte por su misma pluralidad.

Creer en el Dios trino, cuádruplo, quíntuplo ... milésimo, porque es un Dios de libertad y no de teorías o dogmas, porque en medio de la formulación encuentra su empiricidad.

Creer en un Dios que altera el infinito con un beso de bondad y con esto enciende corazones de millones de hermanas y hermanos marginados y olvidados.

Creer en el Dios de la ciencia, lo místico, lo utópico y en la bondad de su ciudadanía cósmica que permite que podamos encontrarlo en donde estemos.

Creer en el Dios de las ranas, sapos, gusanos y moscas porque en ellos vemos también realizada su obra.

Creer en el Dios que levanta hombres y mujeres como Chico Méndez, Marcos, Gandhi, Teresa de Calcuta, porque en ellos acompaña a su pueblo.

Creer en el Dios de la lógica etérea, pero que en la sencillez se manifiesta para vida.

Creer en el Dios anciano que busca su tiempo en el tiempo, en su muerte lleva un tesoro, en sus manos lleva Dioses muertos (Quetzacoatl, Huacitl, etc.) recuerdos de su acompañamiento milenario.

Creer en un Dios que busca a Dios, un Dios que bendice a Dios, que se obsequia un árbol que no puede ver para poder descansar a su sombra.

Creer en el Dios que no sólo se encuentra en el templo, creo en uno que camina entre lodo y ollas, que se alumbra con la vela de la esperanza.

Creer en el Dios que se escapa con los niños, mujeres y hombres que con una lágrima buscan la soledad del reposo en compañía de Dios.

Creer en el Dios del tiempo y espacio, pero también, en el que no se encuentra, que vive entre segundo y segundo.

Creer en el Dios que se derramó para salvarnos, que dejó de ser para que fuéramos, un Dios que reta a la inexistencia para que existamos.

Creer en el Dios que esta de luto, por todos aquellos y aquellas que han sufrido y padecido la marginación y falta de libertad.

Creer en un Dios que prohíbe la resignación, que opta por la militancia en el Reino.

Creer en el Dios que habita de noche, y en el día espera que no lo olvidemos, que oremos y recemos por él.

Creer en el Dios que acompaña la historia, un Dios que anda de rodillas, que se raspa los codos para dar dignidad a los oprimidos.

Creer en un Dios con el rostro molido, esperando a que juntos y juntas derrotemos la injusticia, marginación y pobreza de los pueblos Latinoamericanos y del mundo.

Creer en el Dios hombre, mujer, niño, niña, perro, gato, ave, pez, montaña, río, sendero, porque todos juntos somos la providencia que vela, el uno por el otro.

Creer en el Dios que defiende el amor, la verdad, la justicia, la integridad y todos aquellos sentimientos que nos abran los ojos para poder ser promotores del Reino.

Creer en el Dios que nos ha dado vida, porque la vida busca vida, una vida plena y equitativa para todos y todas.

**Bibliografía**

- ASSMANN Hugo, *Teología desde la praxis de la liberación*. Salamanca, 1976.  
 DUCHROW Ulrico – HINKELAMMERT Franz, *La vida o el capital*. San José, 2003.  
 DUSSEL Enrique, *Método para una filosofía de la liberación*. Salamanca, 1974.  
 DUSSEL Enrique, *Hacia una filosofía política crítica*. Bilbao, 2001.  
 GUTIÉRREZ Germán, *Globalización, Caos y Sujeto*. San José, 2001.  
 HINKELAMMERT Franz, *Crítica de la razón utópica*. Bilbao, 2002.  
 HOLLOWAY John, *Cambiar el mundo sin tomar el poder*. Buenos Aires, 2002.  
 HOUTAR Francois – AMIN Samir, *Mundialización de las resistencias*. Bogota, 2002.  
 MATTELART Armand, *Geopolítica de la cultura*. Bogota, 2002.  
 SANTA ANA Julio de, *La practica económica como religión*. San José, 1991.  
 SILVA Samuel, *El pensamiento cristiano revolucionario en América Latina y el Caribe*. Salamanca, 1983.

**Ignacio T. MONZALVO:****Réflexions théologiques sur les alternatives au système néolibéral**

L'éthique du marché, avec ses principes d'individualisme et de l'élitisme, conduit les êtres humains vers leur autodestruction en imposant la règle de la *survie du plus arrimé*. Il n'est plus simplement nécessaire d'avoir le pouvoir, mais plus tout le pouvoir dans le monde. En face de ce théâtre de désolation et de destruction, il y a un besoin de créer des alternatives de toutes les perspectives possibles pour confronter ce système néolibéral. Donc la perspective de la vie et l'alternative theologico-économique devient crucial parce qu'ils deviennent le langage par lequel ce système de discours agressif et totalisant est confronté avec les peuples marginalisés et opprimés.

**Ignacio T. MONZALVO:****Theological Thinking on Alternatives to the Neoliberal System**

The market ethic, with its principles of selfishness and elitism, draws human beings to their self-destruction by imposing the rule of "survival of the fittest". No longer is it necessary merely to have power, but rather to have all the power in the world. In the face of this panorama of desolation and destruction, there is a need to create alternatives from all possible perspectives in order to confront the neoliberal system. Thus the perspective of life and theological-economic alternative become crucial because they are the language through which this system of aggressive and totalizing discourse is confronted with the marginalized and oppressed peoples.